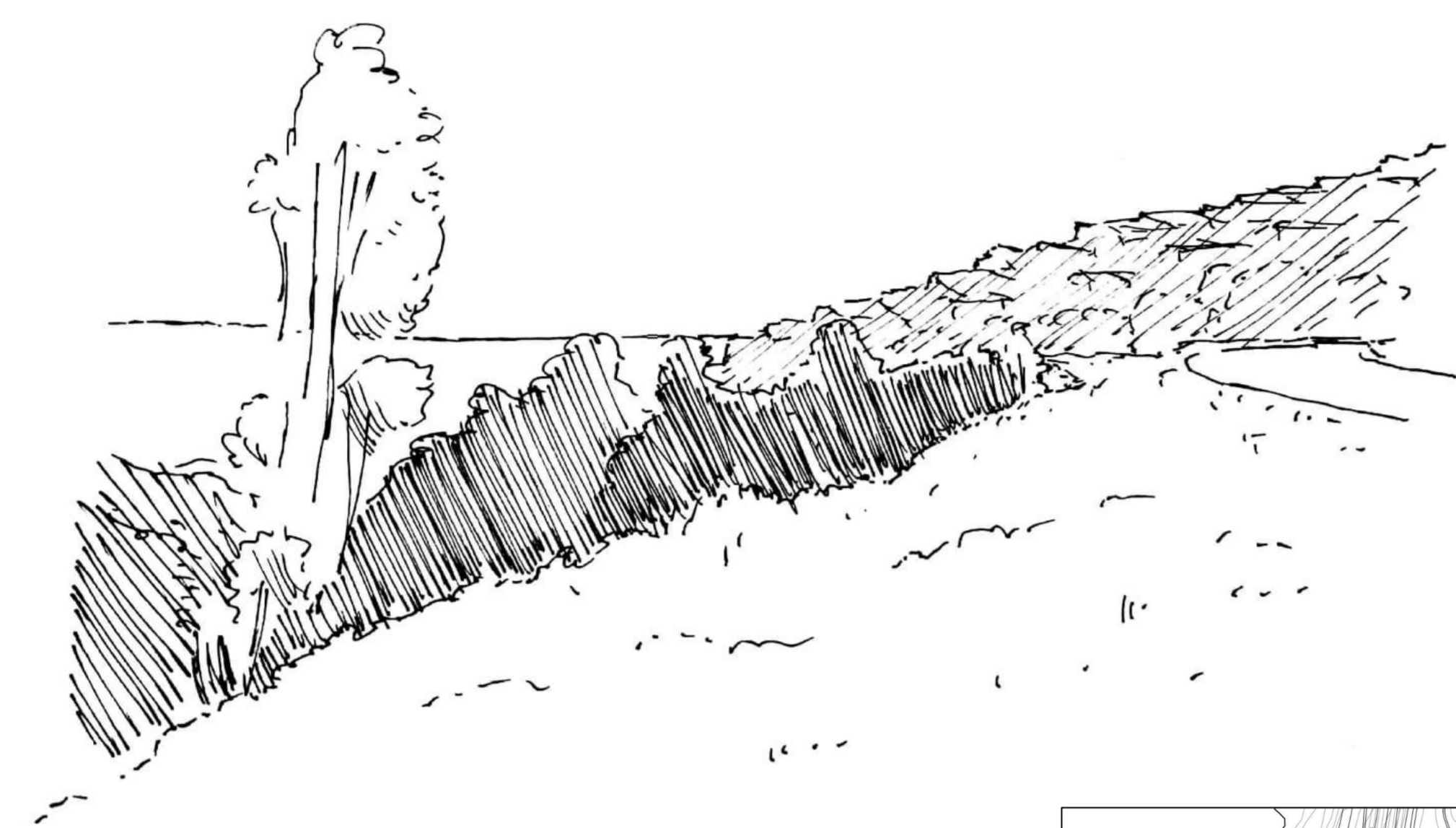




MIRADOR TRASLAPADO EN DESVÍO QUE ATRAPA LA VASTEDAD



Croquis conducente 1

El traslape entre laderas atrapa la extensión mutuamente, se unen y dan continuidad hacia la otra, en su conjugación cada manifestación es parte de la otra, la ladera con casas en descenso y la frondosidad boscosa en ascenso, el horizonte es el mediador que determina el sentido (ascenso y descenso), en dicha conjugación traslapada se comparte la extensión.

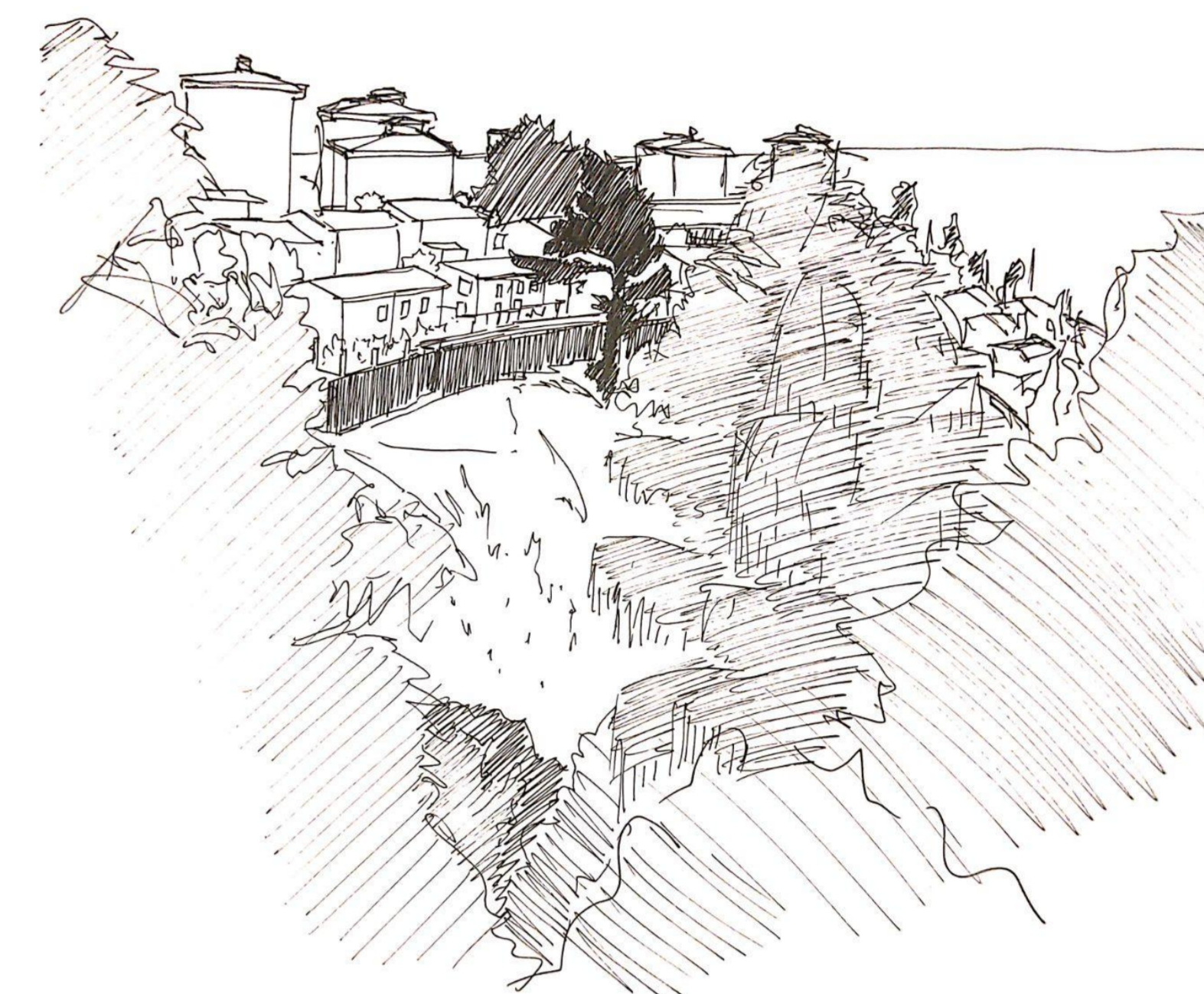
La conjugación traslapada de la quebrada permiten que estas "sean" en una extensión compartida develada por el horizonte.

El traslape viene a contener lo que se tiene entre plano y plano, son uno desde esa conjugación, lo contenido y lo que contiene.

No se puede atrapar la vastedad sin percibir esta, por ende la cualidad de mirar desde estar constantemente presente en la extensión, se presenta el "quedar ante" como intención primordial desde la orilla. Dicha orilla se presenta en el proyecto como un eje desviado que en su paralelismo al horizonte se desdibuja para ganarse la extensión, comprendiendo la vastedad del Pacífico unida con la posición del que mira.

El ERE se compone de distintos miradores que conforman un mirador total. En este se recibe el regalo del pacífico. El apego con lo inmenso.

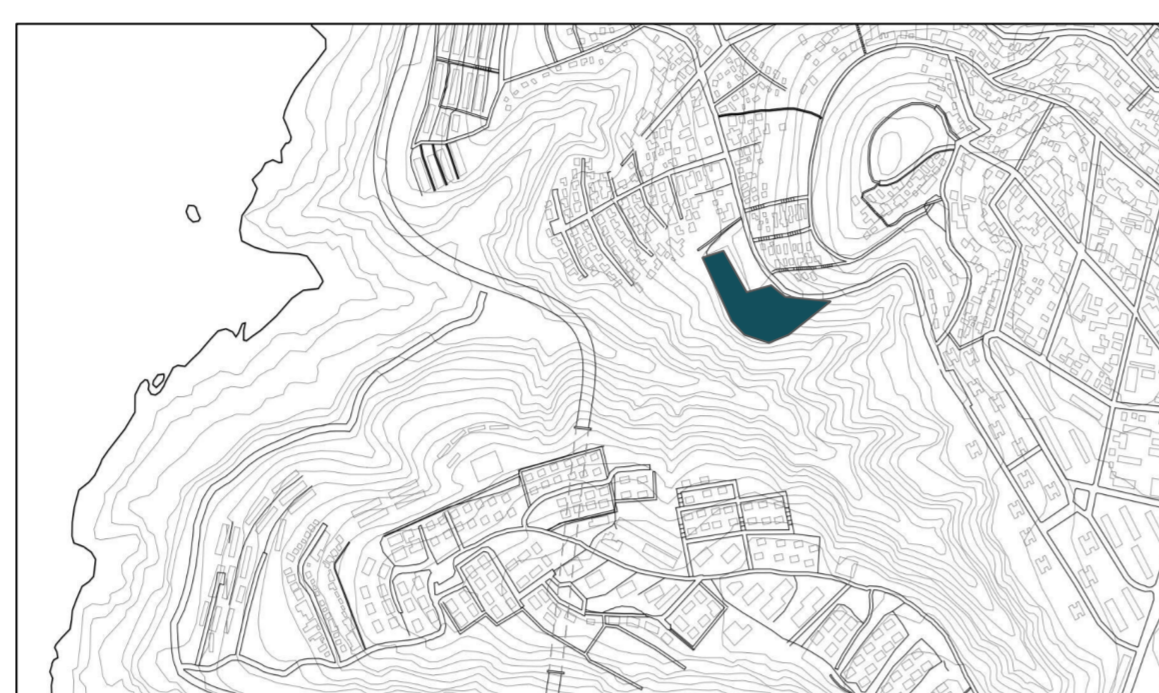
El mirador en borde traslapa su vista en desvío al horizonte, viene a atrapar parte de la extensión en el eje visual que continúa en un desdibuje de la orilla, con ello aparece y se atrapa la vastedad.



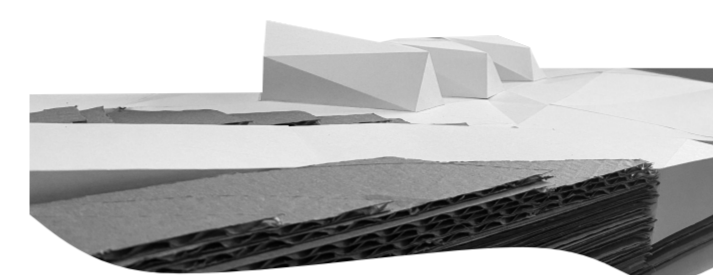
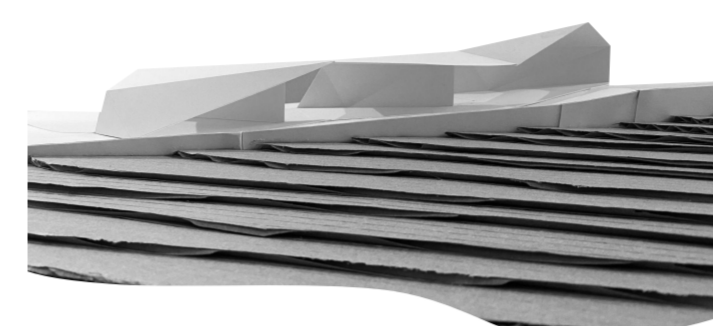
Croquis conducente 2

A ambas laderas pareciera ser que lo que las une no es el ser opuestas entre ellas sino el compartir la extensión que les llega en una relación entre laderas en que el habitar se da a una misma altura separadas por aquella extensión cuyo amplio vacío se hace presente en el aparecer del océano acrecentándose a medida que se acerca uno más hacia el poniente, orientación de la extensión

La quebrada se constituye de laderas que entre ellas son complementarias y no opuestas.



UBICACIÓN EN LA QUEBRADA



DE LO GRUPAL...

EN EXTENSIÓN CON LA VASTEDAD

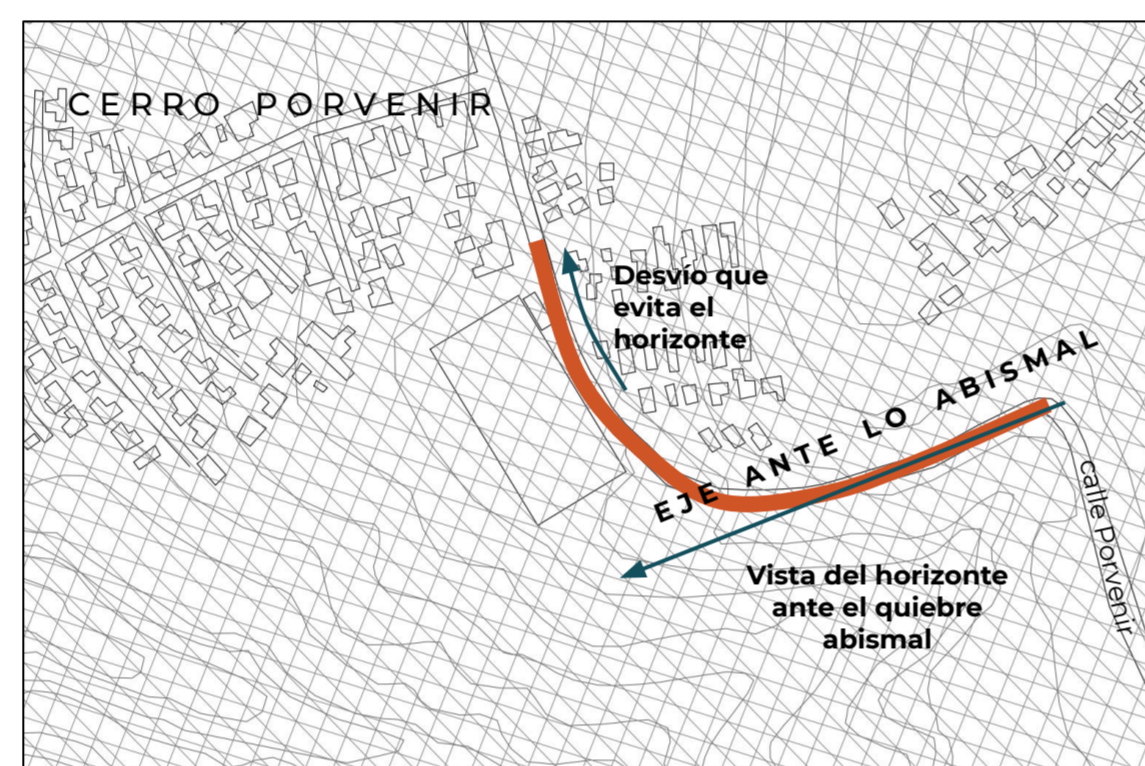
Desde el fundamento grupal se rescata la cualidad particular de la quebrada, que es «Extender la vastedad del Pacífico dentro de ella». Su forma en declive deja en medio el horizonte, abajo el eje y arriba las cimas. Decimos que la vastedad se adentra en la quebrada por su simbiosis y dependencia de su vegetación, el lúcumo por ejemplo, que depende de este mar para sobrevivir.

Entonces cuando hablamos del océano no quiere decir que se extienda literalmente en la quebrada sino que es la vastedad de este que se extiende en forma de vegetación, aglomerada y semi llana, que entre quiebres, traslapes y desdibuje, viene a evocar esta magnificencia y generosidad del Pacífico.

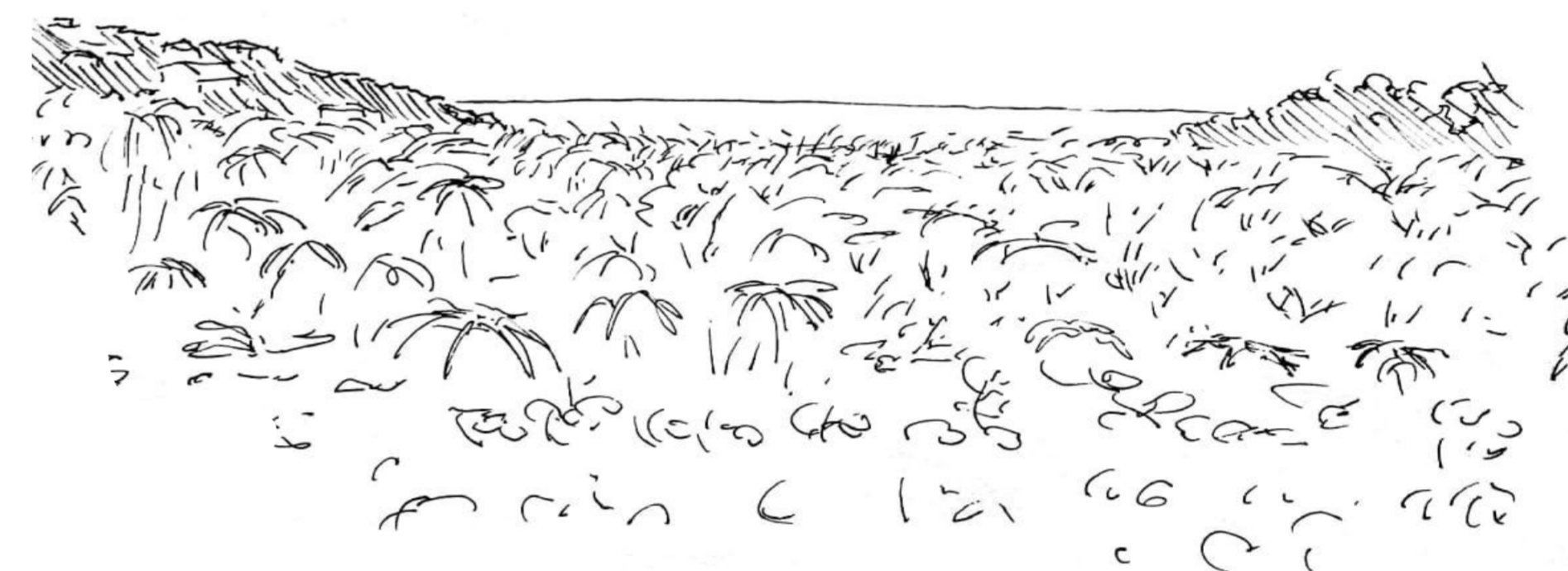
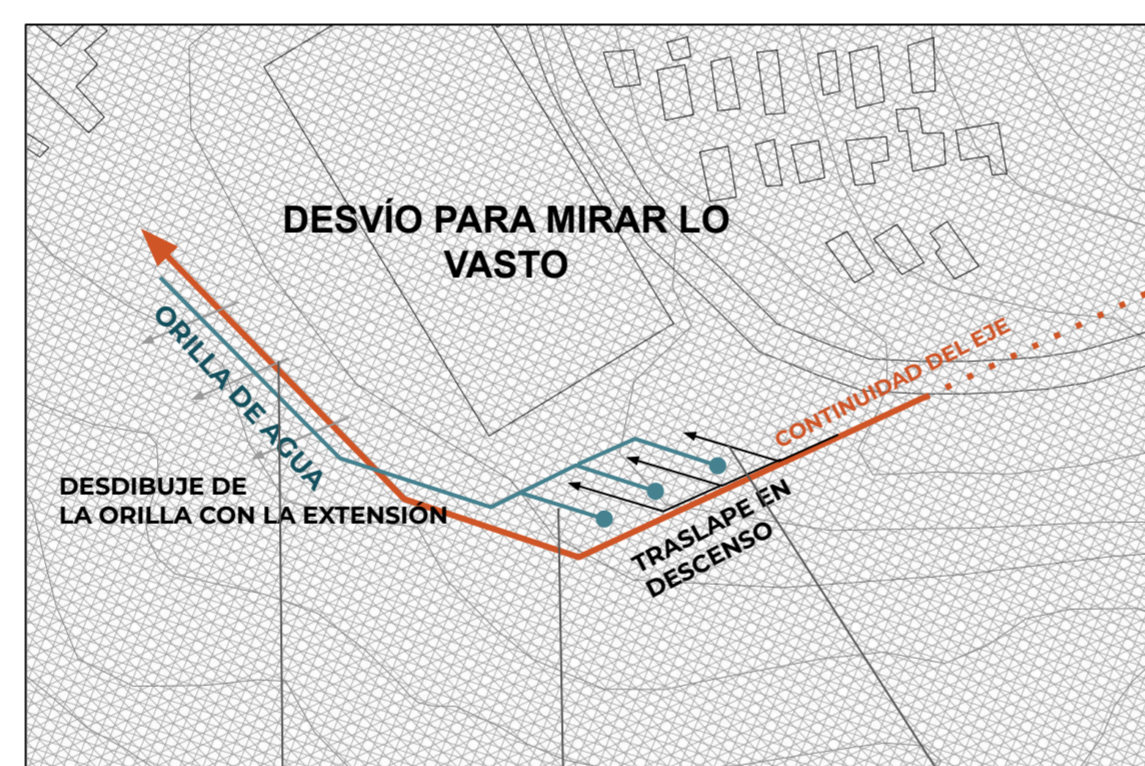
En la quebrada "Los Lúcumos" se atrapa la inmensidad desde su cualidad marginal, se comprende la quebrada y el Pacífico como una vastedad total.

EJECUCIÓN DE LA GRILLA...

CREACIÓN DE UN NUEVO EJE ANTE NUEVA ESCALA



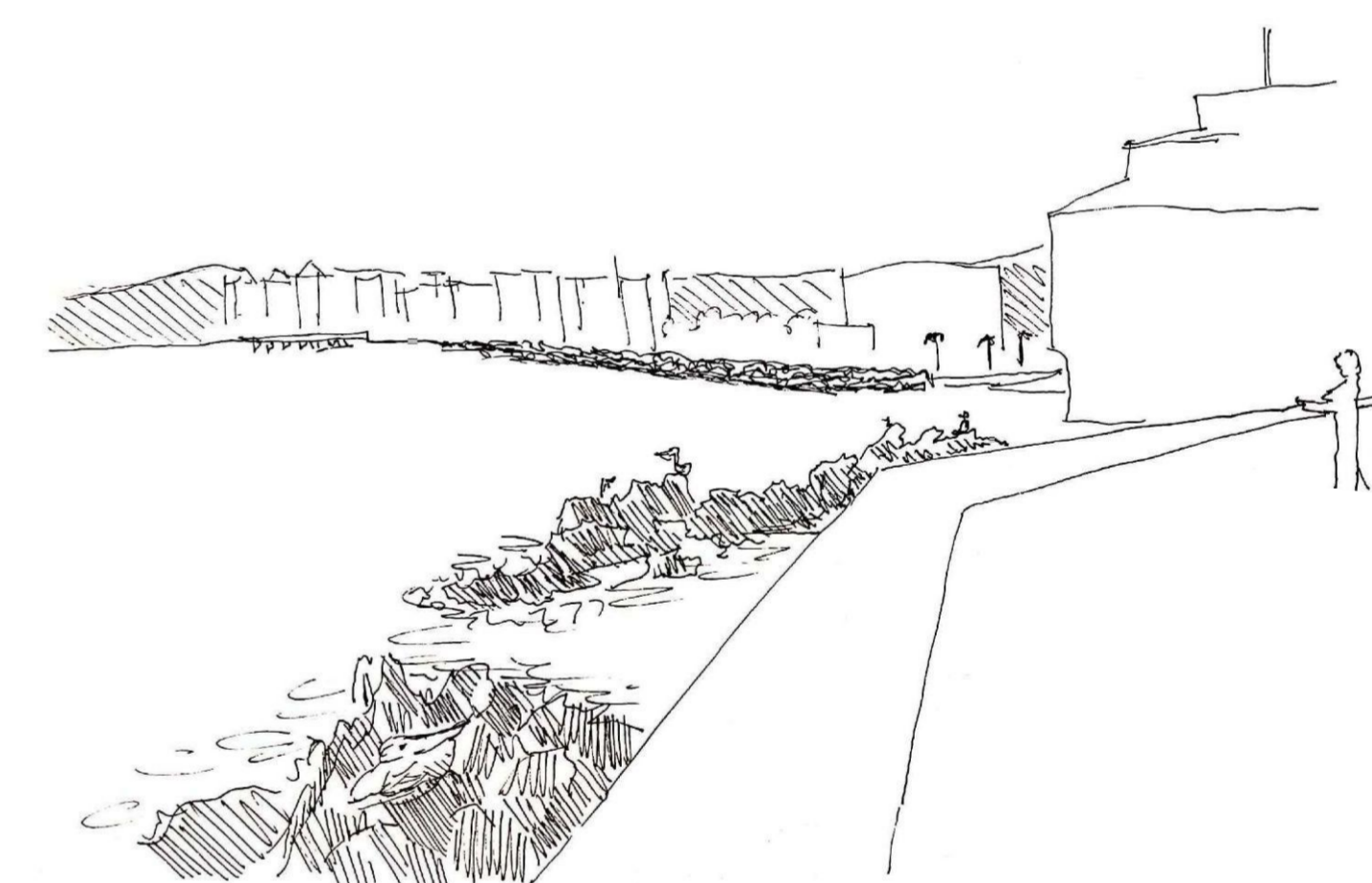
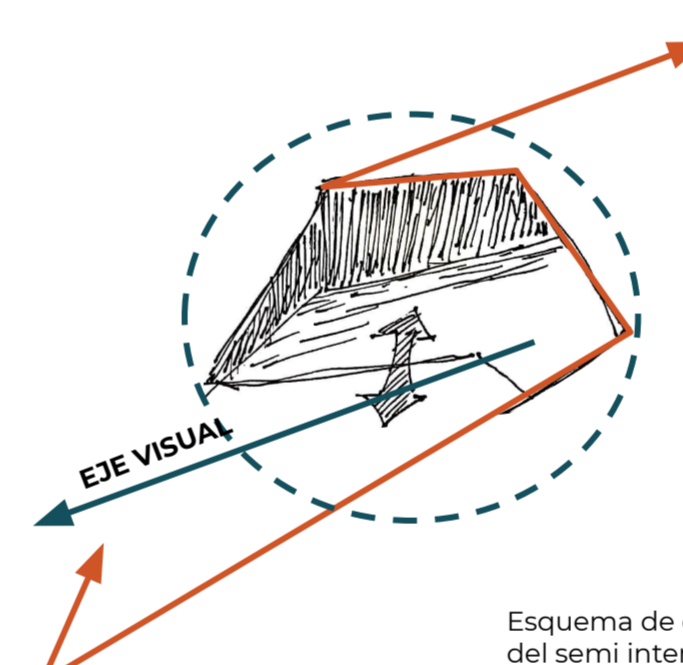
NUEVA GRILLA Y ESQUEMA DE INTENCIONES



Croquis conducente 2

Lo difuso y desdibujado de la frondosidad devela una inmensidad para el ojo, se pierde la noción de distancia tras el desdibuje de sus límites, que vienen a traslapar las laderas y el mar. Dicha extensión mantiene el cuerpo al margen a la vez que pareciera ser una llanura contigua al horizonte a través del desdibuje.

«La extensión se desdibuja para develar en ella la inmensidad que es continua en sí misma para la mirada.»



Croquis conducente 4

obs ciclo 1: La llanura marítima ante el quiebre del borde, el zócalo de la ciudad que mantiene "al margen". Las rocas casi ocultas, vistas al orillarse, lo inaccesible se cohabita con las aves manteniendo distancia por el quiebre azoalado. Un asomo retenido hacia la orilla inferior de una totalidad contenida por el margen.

Retención en asomo del quiebre vertical ante la orilla para cohabitar desde la unión entre tierra y mar.

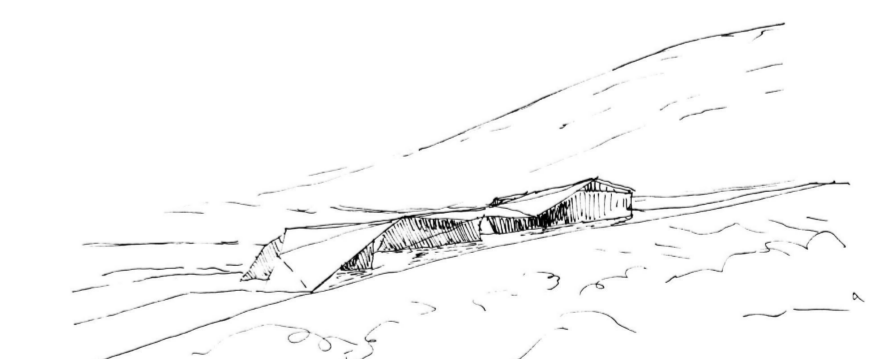
obs ciclo 2: El margen viene a contener la inmensidad, lo vasto se conjugua con la tierra, se atrapa desde la contención de la orilla, en su borde se permite ver y estar con esta inmensidad, siendo esta franja parte del Pacífico.

El pacífico es con sus orillas y bordes.

Constante desvío al horizonte desde el descenso, se da la espalda a la ciudad para darle magnificencia a la vastedad regalada del Pacífico.

Continuidad en descenso. El desvío del eje le da un giro al cuerpo para estar frente al horizonte. Aparece el agua que se conjugua con este semi interior, con su fluidez da continuidad a la mirada para quedar ante la vastedad.

Se recorre en descenso en constante giro al horizonte, el agua limita el cuerpo para quedar ante lo vasto.



La cubierta se extiende articulando arriba y abajo, como también el semi interior. El eje de la calle porvenir se extiende en descenso para que en su el mirador sea un borde conductor hacia la quebrada.

Conducción en borde de cubierta continua.

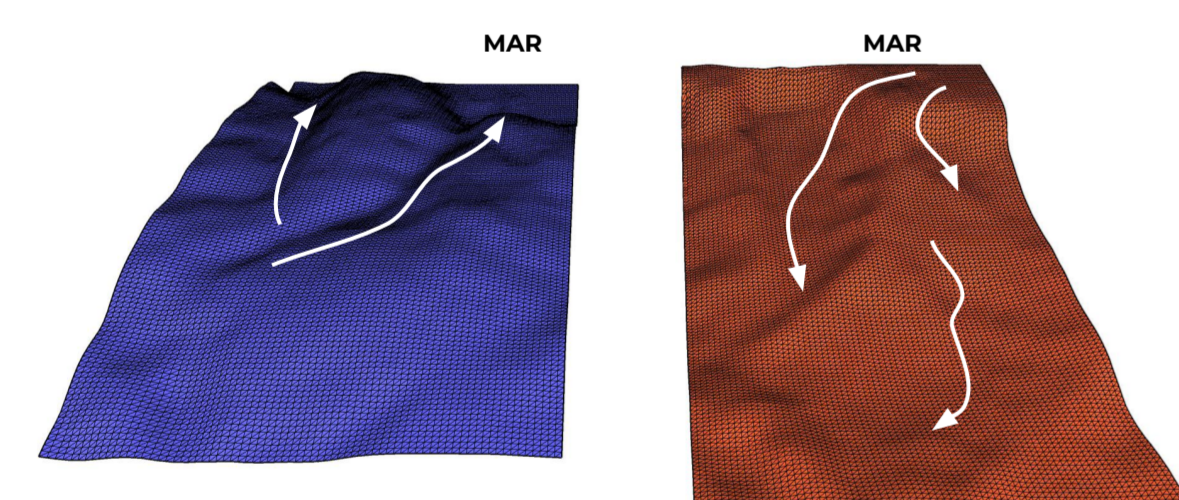
Vista del traslape en descenso. En su intersección se hace parte el perfil con el eje del agua.

El agua es lo único que nos devela del interior, ya que por la perspectiva este queda sin ser visto, pero por dentro se puede ver la vastedad, es aproximar lo inmenso desde el agua que se desdibuja en la orilla, paralela al horizonte.

El horizonte demarca lo ascendente y descendente. Ante este la forma se conjugua con el flujo, como una simbiosis entre lo estático y lo móvil, conjugación para dar continuidad hacia el asomo de lo vasto.

El agua queda paralela al horizonte, esta orilla se desdibuja para que sea una vastedad continua.

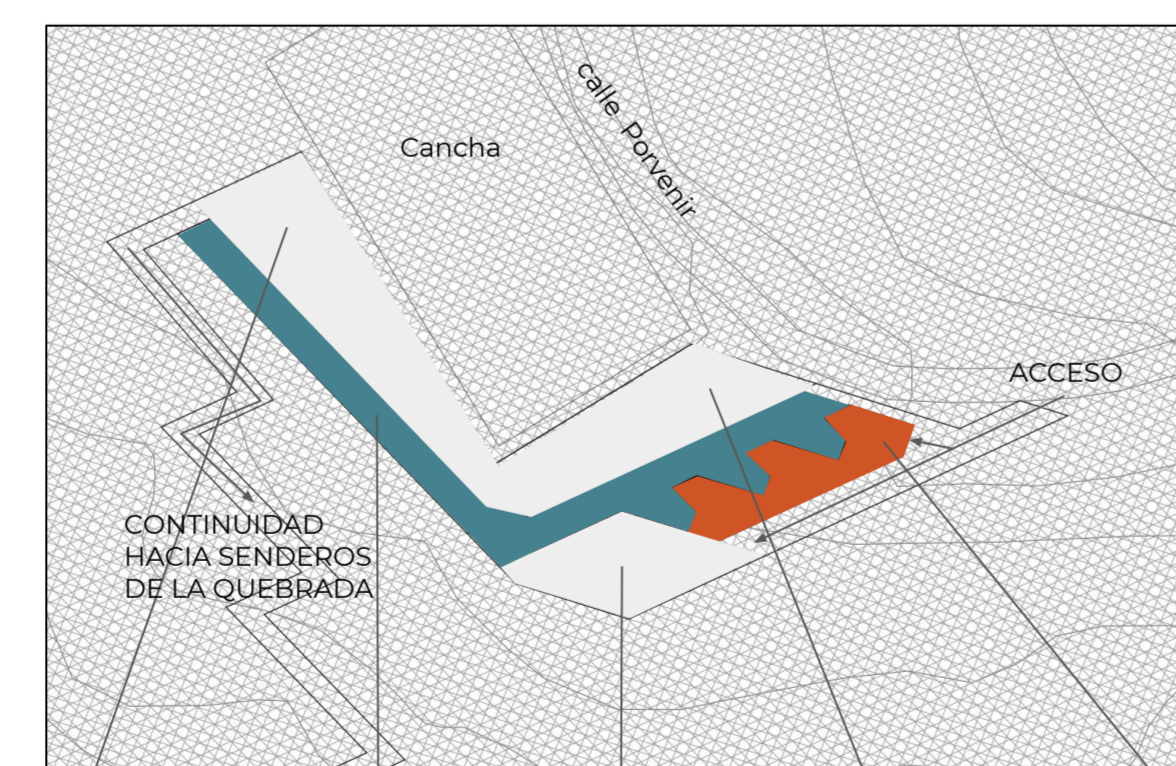
DOMINIO DEL AGUA SOBRE EL TERRITORIO...



La mirada toma una dirección obligada por las pendientes de la quebrada marginalizando sus retazos, dirección que se mantiene aún en su inversión, pero esta vez parte del agua y no la tierra. Sin importar la imagen de la quebrada, la conducción y convergencia siempre va en descenso.

Lo gravitacional se mantiene tanto en su inversión como en su vista real, la caída del agua siempre va hacia abajo. Sobrelleva los límites estáticos a través de su flujo, por ello el agua domina y es parte del pacífico en su fondo como en su altura.

La orilla de agua desdibuja esta misma, el desdibuje con el Pacífico atrapa la vastedad, se permanece frente a esta. El agua como manifestación del Pacífico, lo que domina el territorio desde su movimiento. En traslape con el interior se desvía la mirada al horizonte, el semi interior se destina. Su desvío traslapado en este tramo es, en escala del territorio, el cerro, las laderas laterales con la extensión vasta desdibujada. El traslape en descenso de escala humana da continuidad y conjugación con lo que se intersecta. El agua se conjugua con lo lleno para dar continuidad desde el arriba a donde el agua conduzca.



Mirador en llanura perfilada por la orilla desdibujada para permanecer ante la extensión.
Orilla que mantiene al margen, contornea y limita al cuerpo cual baranda a un mirador.
Mirador abismal, dos orillas contienen este mirador, arriba el agua y abajo la vegetación en declive.
Mirador quebrado en declive para contemplar en totalidad.
Mirador traslapado en semi interior, el interior se destina a permanecer en constante vista del horizonte.

